

# El Bragao

SEMANARIO

INDEPENDIENTE

Se publica los domingos

Precio de suscripción: O' 25 Pesetas al mes. Pago adelantado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 17

Anuncios y reclamos a precios convencionales

## DE INTERÉS

La actual situación económica ha llegado a tal estado de tirantez que sin más remedio se hace indispensable tomar algunas medidas encaminadas a resolver el grave problema que sobre nosotros pesa.

En todos los pueblos de España unánimemente se escucha idéntico clamor. En el estado a que hemos llegado se hace imposible la vida a las clases trabajadoras. Los pueblos reclaman auxilios a los altos poderes; pero el Gobierno debe creer que no es su misión atender a los pueblos, por cuanto las voces de estos no hallan el eco debido.

Completamente desamparados por los que tienen el ideludible deber de atendernos, presajiamos un final desastroso que de ninguna manera debe llegar, pudiendo evitarse con tiempo poniendo el remedio consiguiente.

Es que es necesario que los pueblos se revelen para reclamar lo que es de justicia que se les dé. No debe dárseles lo suyo por obligación y con mayor motivo cuando la fuerza de las circunstancias lo exijan.

Qué razones alegan los patronos mineros de Mazarrón para no haberles aumentado ya un prudente tanto por ciento a los obreros de sus minas? No les dicen sus conciencias que deben hacerlos? ¿pues que aguardan? Que el hambre les obligue a lanzarse a la calle en actitud hostil que se declaren en huelga y luego alegar causas que no existen en realidad, con intención de contrarrestarla y no dar a los obreros lo que pidan. Si efectivamente los carbonos han alcanzado un precio muy elevado, más, mucho más alto lo han alcanzado los minerales. ¿Qué pue-

ba el hecho de que nuestras minas no pierdan de trabajar nada más que los días precisos? Que los patronos no quieren perder un momento, quieren aprovechar bien el tiempo. ¿Pues por qué no han de cumplir como corresponden con sus obreros!

La Compañía «Peñarroya» de su propia iniciativa ha aumentado los jornales, dando con ello una elocuente prueba de rectitud y justicia. ¿Por qué no han imitado el ejemplo los demás patronos? Porque no quieren. Porque como dejamos dicho esperan la huelga. Saben que los obreros no están en condiciones de resistir y confían en la superioridad de sus fuerzas para obligarles, si llega ese último extremo a transigir con lo que ellos quieren.

¡Infelices proletarios, mártires de todas las causas! No tenéis a nadie absolutamente que a vuestro lado se ponga. Sois el blanco de todos los azotazos, sin que ninguna mano energética os defienda. Cuando llegará el día que dándoos cuenta de lo que sois y lo que valéis sepáis imponeros y ocupéis el lugar que en la sociedad os corresponde. El día que dejéis de ser los maniqués de los potentados, que solo fijan su atención en vosotros cuando de vuestro apoyo necesitan.

Mineros de Mazarrón! vosotros sois el manantial productivo de este pueblo; estando mal vosotros, estamos todos mal. Con la resignación y calma que os caracteriza, pacientemente esperáis que la iniciativa para el aumento de los jornales parta de los «amos». Ellos ya veis su actitud; se mantienen en la reserva.

¿Qué os toca hacer a vosotros? ¡Pedir a gritos! que las voces se oigan bien alto. En forma, con mucho orden, pero pedir; hay derecho y can-

do el derecho existe no debe haber reparo.

¡Queremos que los jornales se aumenten, todo ha subido; la vida es muy cara. Antes no se podía vivir, hoy mucho menos...!

¡Por hoy basta; otros tienen la palabra.

## Amor

«Como en amor es credo un artículo de fe que se presta, como en este mundo de pasión y olvido a sí hoy en el lugar el verbo TE AMO a la vida mejor que inventa un latido»  
Compadre!  
(El Tren expreso, Cantos II, III, día V)

Amor, ilusión eterna de la vida, vida de todo ser, dueño del mundo, quién es capaz de resistir vuestros punzantes dardos? Cupido, niño inconsciente, deidad sublime, cargado de flechas envenenadas, ese sentimiento, dios de ojos verdados, angelito alado, dirige bien tus flechas acoradas! Toma por blanco, descubriendo por una sola vez tus ojos, a una mujer ideal no encontrada en por mi loca fantasía. Que esa mujer tenga oro por cabellos, marfil por dientes, coral por labios, rosas por mejillas, trozos de cielo y estrellas rutilantes por ojos y escultura por cuerpo. Y, si no la encuentras de ese modo, será menos exigente; si, sin cabellos no parecen oro, que tengan reflejos dorados; si no tiene marfil por dientes, que al menos los tenga níveos y alineados; que sus mejillas sean teras y aterciopeladas; si no tiene cielo y estrellas por ojos, que al menos sean rasgadas y de mirada dulce y cariñosa o incendiaria y abrasadora, y si su cuerpo no es una escultura, que tenga unas curvas delicadas. Y si tampoco así me la encuentras, búscala de modo que simpática, que atraiga como el imán al acero, pero, pero búscamela pronto porque el amor es una imperiosa necesidad de mi espíritu; sin él todo lo que nos rodea tiene tintes sombríos, con él tenemos un complemento de felicidad.

¡Hay persona en el mundo que no ame! Desde su creación el amor ha sido ley divina y de la Naturaleza; empezando por nuestros primeros padres y acabando por esta

nuestra edad, no ha habido ningún ser organizado y sensible que no haya experimentado ese sentimiento que vivifica; que cambia caracteres, que exalta los sentidos y que hace latir con inusitada fuerza hasta las más recónditas fibras del corazón humano.

En el mundo todo es amor, se encuentra en todas partes; como la luz extendiendo su claridad, extiende el amor su dominio por el universo, de Norte a Sur, de Oriente a Occidente; desde las mas inmundas calabazas hasta los más suntuosos palacios; desde el ser mas despreciable y abyecto hasta el de mas elevada cuna; como en cada capullo se encierra una flor, en cada pecho se encierra el amor; todos aman porque para no amar es necesario no tener corazón, es decir, no vivir; el que no ama es muerto que vive.

Todo en el mundo es amor; aman las plantas, aman los animales y aman los hombres; vemos dos palomas, juntan sus picos, se arrullan, se acarician; vemos al león fiero y arrogante convertirse en manso cordero cuando le hace caricias la leona y a ésta como a una indefensa oveja si la laman sus cachorros; vemos como el polvillo de la palmera macho va en vuelo sutil e invisible hacia los racimos de la palmera hembra; esto es amor. Por amor de la tierra y el germen nacen las yerbas; el Sol ama a la Tierra y la abraza cubriéndola con su luz refulgente; para sus, idillos amorosos construyen las aves sus nidos; todo es amor. Al amor debemos la vida, pues nacer es el fruto del amor; vivir es siempre amar; dormir es solar, solar amores; morir es amar por que se siente dejar las cosas amadas; los seres amados; solo después de morir acaba el amor.

Dios creó al hombre y a la mujer y les dijo: «Creced y multiplicaos...» ¡es mandato divino!

Amar es una necesidad del corazón; el amor es el alimento espiritual, como la comida es el alimento del cuerpo; amar es vivir y vivir es amar.

¡Vivir! ¡Vivir! ¡Vivir! dijo el amor: «El amor es: ser dios y no más que un hombre y una mujer que funden en un angel; es el cielo.»

¡Bendito una y mil veces sea el amor!

Felipe Munuera  
Puerto Marzo 1916

